

Misiones militares españolas en el exterior

A petición de nuestros lectores, y debido a su gran éxito, presentamos en un sólo trabajo los cinco artículos que en Diciembre de 2017 publicamos analizando las misiones en el exterior donde participan nuestras FFAA.

Misiones militares españolas en el exterior: bilaterales

Vamos a abordar en una serie de cinco artículos –éste primero incluido–, que publicaremos en días sucesivos, la cuestión de las “misiones en el exterior” de nuestras FFAA; también conocidas como “misiones internacionales” y “misiones de paz”.



Si nos vamos a la web del Ministerio de Defensa vemos que distingue entre dos tipos de misiones: las permanentes y las exteriores. Es llamativo observar que, mientras que al referirse a las “permanentes” las justifica exponiendo que “*Los conceptos de seguridad y defensa están íntimamente vinculados con la obligación del Estado de garantizar a los ciudadanos el pleno ejercicio de los derechos y libertades públicas reconocidas en la Constitución española de 1978 y en la Carta de las Naciones Unidas de 1945. Las misiones permanentes son el reflejo del compromiso de las Fuerzas Armadas con los ciudadanos y un elemento de unión nacional y de solidaridad entre los españoles.*”, al referirse a las “exteriores” no las justifica de ningún modo, optando por entrar directamente en una retahíla de frases rimbombantes de autoalabanza y propaganda triunfalista.

La principal misión de las FFAA viene recogida en el artículo 8 punto 1 de nuestra actual Constitución: “*Las Fuerzas Armadas, constituidas por el Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire, tienen como misión garantizar la soberanía e independencia de España, defender su integridad territorial y el ordenamiento constitucional*”. Para este trabajo descartaremos lo relativo a la defensa del ordenamiento constitucional, como es lógico.

Además, tenemos la Ley Orgánica 5/2005 de la Defensa Nacional que, en relación con el objeto de nuestro análisis, dice en su Art. 15 punto 2: “*Las Fuerzas Armadas contribuyen militarmente a la seguridad y defensa de España y de sus aliados, en el marco de las organizaciones internacionales de las que España forma parte, así como al mantenimiento de la paz, la estabilidad y la ayuda humanitaria*”. Señalar que nuestra Constitución para nada habla de que nuestras FFAA tengan por misión ni el mantenimiento de la paz, ni la estabilidad, ni la ayuda humanitaria, conceptos por demás extraordinariamente vagos y difusos.

Y en el Art. 19 especifica “*...para que las FFAA puedan realizar misiones en el exterior que no estén directamente relacionadas con la defensa de España o del interés nacional (es decir, que reconocen que no las contempla nuestra Constitución), se deberán cumplir las siguientes condiciones:*

Que se realicen por petición expresa del Gobierno del Estado en cuyo territorio se desarrollen o estén autorizadas en Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas o acordadas, en su caso, por organizaciones internacionales de las que España forme parte, particularmente la Unión Europea o la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), en el marco de sus respectivas competencias.

Que cumplan con los fines defensivos, humanitarios, de estabilización o de mantenimiento y preservación de la paz, previstos y ordenados por las mencionadas organizaciones.

Que sean conformes con la Carta de las Naciones Unidas y que no contradigan o vulneren los principios del derecho internacional convencional que España ha incorporado a su ordenamiento, de conformidad con el artículo 96.1 de la Constitución”.

De la atenta lectura tal artículo, cabe destacar lo siguiente:

- a) Estamos ante la abolición del que siempre fue principio de derecho internacional, y más aún de relaciones exteriores, de no injerencia en los asuntos internos de otra nación.
- c) Estamos ante toda una declaración de objetivos del ya denominado Nuevo Orden Mundial, por el cual se justifica el intervencionismo a destajo.
- d) Estamos ante una redacción de artículos de una evidente ambigüedad que prácticamente permiten al Gobierno español implicarse en cualquier misión militar en el exterior sin necesidad de justificar sus motivos.

e) Estamos ante la ruptura de una máxima casi secular de la política exterior española, mantenida con un éxito clamoroso por todo tipo de gobiernos hasta nuestros días, consistente en mantenernos neutrales ante los grandes conflictos mundiales, sobre todo bélicos, así como ante los menores fueran bilaterales o múltiples.

Lo que no se dice, lo que se oculta, aunque sea obvio, pero que conviene recordar porque además reviste la máxima importancia, es que, por mucho que España forme parte de ciertas organizaciones internacionales y haya firmado los acuerdos que sea, se reserva siempre el derecho a decidir dónde, cómo y hasta qué punto actúa militarmente. En otras palabras: que no es obligatorio, aunque se cumplieran las condiciones del artículo 19, ya de por sí generales y vagas, o precisamente por ello, acceder a integrarse en una misión militar internacional, ni mucho menos a hacerlo según lo que los otros quieran.

La realidad de España en la actualidad es que somos una nación de tipo medio, de recursos económicos más que justos, con poca o muy poca proyección exterior, con intereses reales sólo en ciertas partes del Globo, con escasas posibilidades de influencia, y que tras cuatro décadas de decadencia, de pérdida de prestigio –por mucho que se quiera los triunfos deportivos de poco valen– y de una política exterior errática, oscilante, titubeante y demagógica, siempre a remolque de otros, poco somos; no nos olvidemos que las misiones militares internacionales son, en realidad, parte de nuestra política exterior, por lo que si ésta viene dejando bastante que desear, la militar queda contaminada.

Pero lo peor de todo es que somos una nación con gravísimos problemas de unidad y cohesión interna, aspecto, por desgracia, que de manera decisiva influye, condiciona y hay que tener en cuenta en todo, también en el objeto de estos artículos. **Máxime cuando nuestras FFAA son cuestionadas por amplios sectores de la población, en especial en algunas regiones, de forma que incluso se las ha expulsado materialmente de ellas; porque también ellas se han dejado, todo hay que decirlo.** Resulta pues un contrasentido –¿o no?– que se pretenda que nuestras FFAA actúen en el exterior, cuando en el interior no siempre ni en todo lugar lo pueden hacer o no se las deja. Pretender seguir siendo lo que fuimos o pretender vivir de las glorias pasadas es absurdo, máxime cuando el espectáculo interno que ofrecemos al mundo es deplorable.

Por eso, precisamente para preservar ante todo nuestra integridad territorial, para preservar nuestra soberanía e independencia, y, todo hay que decirlo, nuestros intereses, España debe siempre mirar con lupa dónde, cómo y hasta qué punto interviene militarmente, aunque sea bajo el camuflaje de la ONU, de la UE o de la OTAN; por otro lado organizaciones dominadas por unos pocos, los de siempre, cuyos objetivos no siempre están claro, ni son los que se dicen y que, además, mutan con una rapidez escalofriante.


Así pues, creemos que a la hora de decidir la implicación de nuestras FFAA en una misión exterior habría que valorar que sus objetivos sean conformes a los siguientes aspectos (recuerden, por favor, las letras de aquí en adelante):




- a) Responder contra una agresión directa contra *nuestra soberanía nacional*.
- b) Responder contra una agresión directa contra *nuestra independencia*.
- c) Responder contra una agresión directa contra *nuestra integridad territorial*.
- d) Responder contra una agresión directa contra uno o varios de los países de la organización o tratado internacional al que pertenezcamos.
- e) En cualquier otra circunstancia, es decir, cuando no se trate de las cuatro anteriores, se deberá valorar con suma atención:
 - El interés real –el rédito tangible– que pueda reportar para España.
 - El riesgo que suponga nuestra injerencia en asuntos internos de otro país o en los de una zona.
 - La previsión de su coste a corto, medio y largo plazo.
 - Que en ningún caso el despliegue de nuestras FFAA en el exterior suponga riesgo alguno para el cumplimiento de todas las potenciales misiones que tienen asignadas en el territorio nacional.

Con tales parámetros, quedaría cumplido no sólo el mandamiento constitucional de las FFAA, es decir, *nuestra soberanía nacional, nuestra independencia, nuestra integridad territorial*, sino que también haríamos honor a nuestros compromisos internacionales, y sólo en última instancia podríamos buscar otros beneficios coyunturales, siempre velando por el correcto uso de nuestros recursos económicos y no desamparar nuestra seguridad interior.

De acuerdo a todo lo anterior, vamos a analizar cada una de las misiones exteriores en las que en la actualidad están empeñadas nuestras FFAA, de las que tanto se ufanan, a fin de ver si las mismas son correctas y necesarias. En el último de nuestros cinco artículos ofreceremos a nuestros lectores las oportunas conclusiones.

Comenzaremos por las que se llevan a cabo exclusivamente por España en el marco de convenios bilaterales.

Lugar	Misión	Inicio Mandato
Golfo de Guinea	Diplomacia de la Defensa.- Militares españoles ayudan a incrementar la seguridad en esta inestable región de África Occidental.	Nov. 2014 

	El objetivo es desarrollar las capacidades de las naciones africanas en el control de sus propias aguas territoriales mediante la realización de ejercicios de adiestramiento conjuntos. Medios humanos y materiales.- Un patrullero. Coste.- Sin datos.		
Mauritania	Seguridad Cooperativa en Mauritania.- España apoya a Mauritania con un programa bilateral de actividades de adiestramiento en el ámbito de la Seguridad Cooperativa. Medios humanos y materiales.- Un patrullero en actividades de vigilancia y seguridad marítima. Coste.- Sin datos.	Nov. 2015	
Senegal	Seguridad Cooperativa en Senegal.- Las autoridades senegalesas piden ayuda a España para reforzar o generar las capacidades militares de sus Fuerzas Armadas. Entrenamiento en actividades puramente de combate y preparación en la lucha contra el terrorismo. Adiestramiento en misiones diversas como búsqueda y rescate así como en la reconstrucción de infraestructuras. Medios humanos y materiales.- Diverso personal de Ingenieros y una Célula de Soporte Vital Avanzado en apoyo al personal español. Coste.- Sin datos.	Nov. 2015	
Túnez	Seguridad Cooperativa en Túnez.- El Plan de Cooperación bilateral hispano-tunecino 2017 incluyó un programa de actividades de adiestramiento de las Fuerzas Armadas tunecinas por parte de las españolas. España apoyará al Ejército tunecino en inteligencia táctica, combate en el desierto, lucha contra dispositivos improvisados, operaciones especiales, vigilancia marítima y sanidad operativa. Medios humanos y materiales.- 20 personas. Coste.- Sin datos.	Marz. 2017	

La misión en Mauritania, aunque no cumple las condiciones “a, b, c” ni “d”, sí cumpliría la “e”, porque especialmente en tal país tenemos, sin duda, intereses comerciales que salvaguardar, máxime por su cercanía a las Canarias y por la siempre insidiosa injerencia y competencia marroquí. Aunque no hay datos sobre su coste, los escasos de los medios hacen a tal misión asumible y su cercanía con nuestras costas en nada menoscaba nuestro potencial defensivo. Eso sí, Mauritania debería abonar todo o buena parte del gasto.

La misión en el Golfo de Guinea no cumple las condiciones “a, b, c”, ni “d”, por lo que entraría en el concepto “e”, bien que hay que decir que porque no nos queda más remedio, toda vez que perdida en beneficio de Francia y de Marruecos, de manera increíble y estúpida, toda influencia sobre nuestra antigua colonia, hoy emporio petrolífero, debido a la más que penosa y corrupta política exterior en aquella zona, el objetivo de la misión sería el de al menos intentar conservar una presencia que tal vez algún día reporte algún beneficio. Aunque no hay datos sobre su coste, lo escaso de los medios hacen a tal misión asumible y su cercanía con nuestras costas en nada menoscaba nuestro potencial defensivo. Habría que negociar el gasto, teniendo en cuenta que todo lo que se regala poco o nada se valora.

Sobre la misión en Senegal la cosa ya no está tan clara. No encaja en las cuatro primeras condiciones, por lo que habría que ver si lo hace en la quinta, la “e”. La misión surge a petición senegalesa que vende a España dos factores: a) que Senegal “*es un islote de seguridad rodeado de inestabilidad*” —¿Y quién no lo es hoy en día?—, y b) que su proximidad a Malí, país con el que tiene amplia frontera, la hacen vulnerable a las amenazas del terrorismo yihadista. Sobre la amenaza yihadista, que vamos a ver esgrimir una y otra vez, sin quitarle importancia, tampoco puede ser una excusa para todo; no entraremos aquí, por no ser lugar, en manifestar nuestra opinión sobre cómo se debe combatir al yihadismo.

Pero nadie dijo que Senegal, como Malí, son países de absoluta influencia francesa, de los que España nada o muy poco va a sacar. Ni tampoco que como España participa en la misión que la Unión Europea lleva a cabo en este último país – por el sólo interés de Francia, ojo–, sólo en el caso de estar justificada nuestra intervención en Malí podría justificarse en Senegal; en caso contrario no lo estaría. Como adelantamos que nuestra participación en Malí no lo está, ya lo veremos en el artículo correspondiente, la de Senegal tampoco, por lo que esta misión debería ser anulada.

Sobre la misión en Túnez, que no encaja en las cuatro primeras condiciones hay que afirmar que tampoco en la quinta. Tal país, que fuera joya del Mediterráneo y emporio turístico, así como uno de los países árabe-magrebíes más occidentalizados, se ha sumido en graves problemas internos gracias a la tan cacareada “*primavera árabe*”, campaña de destrucción de los enemigos de Israel perfectamente orquestada por las diplomacias e inteligencias israelí y norteamericana, que ha dejado a tales enemigos, entre ellos a Túnez, como un solar, sumidos en el caos, en mayor o menor medida, para varias generaciones. En Túnez es mejor no implicarse militarmente. Nada hay allí que rascar y más de un disgusto “*colateral*” nos podemos llevar. Es país donde juegan siempre un juego peligroso Israel, los palestinos, Argelia y otros árabes. Por último, es un poco engreído creer que se puede adiestrar a aquellos que por razones obvias – sus graves problemas internos–, están bastante fogueados. Por todo ello, sobre todo por lo que tiene de injerencia militar en una zona más que resbaladiza esta misión debería ser anulada.




Misiones militares españolas en el exterior: ONU

Vamos a analizar en esta segunda entrega las misiones en el exterior en las que participan nuestras FFAA bajo la bandera de la ONU; siempre, recuerden, de acuerdo a los parámetros que ya expusimos en nuestra primera entrega y que, no obstante, recordamos a continuación:



- Responder contra una agresión directa contra *nuestra soberanía nacional*.
- Responder contra una agresión directa contra *nuestra independencia*.
- Responder contra una agresión directa contra *nuestra integridad territorial*.
- Responder contra una agresión directa contra uno o varios de los países de la organización o tratado internacional al que pertenezcamos.
- En cualquier otra circunstancia, es decir, cuando no se trate de las cuatro anteriores, se deberá valorar con suma atención:
 - El interés real –el rédito tangible– que pueda reportar para España.
 - El riesgo que suponga nuestra injerencia en asuntos internos de otro país o en los de una zona.
 - La previsión de su coste a corto, medio y largo plazo.
 - Que en ningún caso el despliegue de nuestras FFAA en el exterior suponga riesgo alguno para el cumplimiento de todas las potenciales misiones que tienen asignadas en el territorio nacional.

Bajo amparo de la ONU son las siguientes:

Lugar	Misión	Inicio Mandato
Líbano	<p>Líbano (FINUL).- Los cascos azules patrullan en el Sur de Líbano para evitar enfrentamientos entre Líbano e Israel.</p> <p>Los militares españoles realizan patrullas a pie y en vehículo, para vigilar la línea de separación entre ambos países. También establecen observatorios y realizan otras actividades en colaboración con las Fuerzas Armadas Libanesas (LAF).</p> <p>Medios humanos y materiales: Entre 600 y 700 efectivos.</p> <p>Coste anual: 137,2 millones de euros.</p> <p>Desde el inicio de la misión, han fallecido en Líbano quince militares españoles, 1 por fuego israelí, seis por atentado terrorista y el resto en accidentes.</p>	<p>Nov. 2006</p> 
Colombia	<p>ONU-Acuerdo de paz en Colombia.- España apoya el cumplimiento de los acuerdos de paz en Colombia mediante la vigilancia y verificación del cese del fuego y de las hostilidades, así como la entrega de armas por parte de las FARC.</p> <p>Medios humanos y materiales: 18 observadores, de ellos, 14 son militares, dos guardias civiles y dos policías nacionales desplegados en el Cuartel General de la misión en Bogotá, así como en la zona de Pongores, al norte del país.</p> <p>Coste anual: 4,1 millones de euros.</p>	<p>Dici. 2012</p> 
República Centroafricana	<p>Apoyo a RCA – OP A/C (Gabón).- El Ejército del Aire proporciona transporte táctico y logístico a las operaciones internacionales en la República Centroafricana.</p> <p>Apoyos prestados a la operación Sangaris que Francia estaba desarrollando en el país y contribución al transporte regional de la operación dentro de África.</p> <p>Medios humanos y materiales: Un avión C-295.</p> <p>Coste anual: no hay datos.</p>	<p>Nov. 2013</p> 

La misión en Líbano no encaja ni por asomo dentro de las primeras cuatro premisas, que son las importantes. En cuanto a la quinta, la “e”, tampoco. Para más *inri* se da el caso de que estamos ante una de esas misiones absurdas de la propia ONU: porque el conflicto árabe-israelí, seamos sinceros, no tiene remedio; porque Líbano es un país en buena medida virtual que vive de milagro por la caridad y sometido a los caprichos de sus poderosos y belicosos vecinos; porque Israel, tradicionalmente, ha invadido Líbano cuando lo ha considerado oportuno, y seguirá haciéndolo, pues sabe que siempre contará con el paraguas norteamericano; porque la interposición de tropas de la ONU nunca le ha frenado a la hora de invadir Líbano por mucho que en medio hubiera “casos azules” –señaladas fueron las invasiones de 1978, 1982 y 2006, pero nunca han cesado otras muchas bien que menos mediáticas–, los cuales, además, incumplieron e incumplirán su misión, es decir, evitar el enfrentamiento entre israelíes y libaneses; porque en realidad lo que hacen allí los cascos azules es aligerar humana y económicamente el despliegue de las fuerzas armadas israelíes en dicha frontera hasta... la próxima invasión.

En lo que respecta a nuestros intereses en Líbano, así como nuestras posibilidades de influencia son nulas; la misión comenzó en 2006 –hace ya once años, que se dice pronto– y puede durar hasta pocos días antes del juicio final, cuando según esperamos los judíos se conviertan; el coste en vidas humanas es inasumible –el fallecimiento del Cabo Soria Toledo, caso azul interpuesto, sin que Israel haya dicho ese cadáver es mío, ni la ONU tampoco–, máxime cuando no hay rédito alguno para nuestra patria; nuestra implicación militar en tal zona da razones a los grupos yihadistas internacionales para atentar contra nuestros soldados en el propio Líbano –ya van varios muertos en atentado– y/o en España; el coste material medio de 137 millones de euros no está justificado. Por todo ello la misión en Líbano debería cancelarse.

La misión en Colombia no entra dentro de ninguna de las cuatro primeras premisas. En cuanto a la última, la “e”, tampoco. Lo primero que hay que dejar bien claro es que el tan famoso acuerdo de paz no lo es, sino que se trata de una maquiavélica maniobra política del actual presidente colombiano, Santos, para perpetuarse en el poder. Pero es que además dicho acuerdo fue rechazado en referéndum democrático por la mayoría del pueblo colombiano que entendió con toda claridad que en realidad se trataba de una rendición de Colombia ante los terroristas de las FARC; y si no que se lo pregunten al ex-presidente Uribe. Pero como a los demócratas como Santos y a los directores del Nuevo Orden Mundial –con la ONU, o sea los EEUU y otros, a la cabeza–, cuando las democráticas urnas no arrojan el resultado que ellos quieren les rechinan los oídos, procedieron a “renegociar” dicho acuerdo, mentira cochina, y... el nuevo ya no lo sometieron a referéndum no fuera a ser que democráticamente los colombianos volvieran a decir que no.

Por eso España, por higiene democrática, no debe implicarse en esta misión. Porque además, nada obtenemos de ella. Porque, con hacerlo, nos estamos desautorizando moralmente cuando algún grupo terroristas propio –ni derrotado, ni vencido por mucho que se diga– exija el mismo trato que las FARC. Porque la misión lleva ya cinco años en vigor. Porque para supervisar el proceso de entrega de armas seguro que hay militares de los países vecinos y del entorno más que suficientes. Porque el gasto de 4,1 millones de euros al año no está justificado. Por eso esta misión debería cancelarse.

La misión en la República Centroafricana no encaja en las primeras cuatro premisas. En cuanto a la quinta tampoco. Lo demuestra el hecho de que colaboremos tan sólo con un avión, también que, en realidad, dicha misión es iniciativa e interés exclusivo de Francia, a la cual creemos que un avión menos tampoco le iba a perjudicar en nada. Nos encontramos ante una de esas misiones que ni nos van ni nos vienen, que ni siquiera habría que haber ni analizado. Además, ya dura cuatro años y no tiene visos de tener fin. Esta misión debería anularse.

--oo--




Misiones militares españolas en el exterior: Unión Europea




Vamos a analizar en esta tercera entrega las misiones en el exterior en las que participan nuestras FFAA bajo la bandera de la Unión Europea; volvemos a recordar que ya expusimos en nuestra primera entrega y que, no obstante, recordamos a continuación:



- a) Responder contra una agresión directa contra *nuestra soberanía nacional*.
- b) Responder contra una agresión directa contra *nuestra independencia*.
- c) Responder contra una agresión directa contra *nuestra integridad territorial*.
- d) Responder contra una agresión directa contra uno o varios de los países de la organización o tratado internacional al que pertenezcamos.
- e) En cualquier otra circunstancia, es decir, cuando no se trate de las cuatro anteriores, se deberá valorar con suma atención:
 - El interés real –el rédito tangible– que pueda reportar para España.
 - El riesgo que suponga nuestra injerencia en asuntos internos de otro país o en los de una zona.
 - La previsión de su coste a corto, medio y largo plazo.
 - Que en ningún caso el despliegue de nuestras FFAA en el exterior suponga riesgo alguno para el cumplimiento de todas las potenciales misiones que tienen asignadas en el territorio nacional.

Bajo amparo de la UE son las siguientes:

Lugar	Misión	Inicio Mandato
Océano Índico	Atalanta.- Operación de lucha contra la piratería en el océano Índico. Medios humanos y materiales: Unos 50 efectivos y un avión de vigilancia marítima P-3 ‘Orión’ o CN-235 ‘Vigma’, con base en Yibuti. Coste anual: 134 millones euros.	Nov. 2008 
Somalia	EUTM-Somalia.- Adiestramiento de las fuerzas somalíes para combatir el terrorismo y la piratería. Medios humanos y materiales: Unos 16 efectivos, más otros dos puestos que rotan entre España, Alemania y Suiza, a lo que hay que sumar dos en Bruselas. Coste anual: 4,5 millones euros.	Ene. 2010 
Malí	EUTM-Malí.- Ayuda al Ejército maliense a mejorar sus capacidades militares para que pueda recuperar la integridad territorial del país. Francia lanzó la operación Serval en Enero de 2013 para detener el avance yihadista hacia el sur de Malí, evitar la caída de la capital, Bamako, y liberar las principales ciudades del Norte, que se habían convertido en refugio de terroristas. Medios humanos y materiales: Unos 128 efectivos. Coste anual: 89,2 millones euros.	Ene. 2013 

Senegal	Destacamento Marfil (Senegal).- Contribuir al transporte estratégico de las capacidades regionales de los países participantes de AFISMA y Francia para apoyar a Malí en su lucha contra la insurgencia yihadista. Medios humanos y materiales: El avión del destacamento Marfil apoya al contingente español de EUTM-Malí. Coste anual: 27,6 millones euros.	Ene. 2013	
Mediterráneo	EUNAVFORMED Shopia.- Operación militar en el Mediterráneo central meridional, frente a las costas libias, para luchar contra las redes de tráfico de personas, prevenir flujos de migración irregular y evitar que muera más gente en el mar. El resumen de lo conseguido es: detenidos por las autoridades italiana 101 sospechosos por tráfico ilegal de personas, 347 embarcaciones neutralizadas (281 neumáticas, 61 madera, y 5 pesqueros). Se han llevado a cabo 204 rescates, en los que se han salvado directamente 29.603 personas y otras 44.733 han sido rescatadas por otros actores en el área con la contribución indirecta de los medios de EUNAVFOR MED. En el marco de las operaciones de embargo de armas, se han llevado a cabo 162 intervenciones que abarcan desde el interrogatorio amistoso de buques mercantes a su abordaje. Medios humanos y materiales: Fragata 'Navarra', el helicóptero AB-212 de la misma y un avión de vigilancia marítima VIGMA D-4 con base en Sigonella (Italia). Coste anual: 67 millones euros.	Jun. 2015	
República Centroafricana	EUTM RCA.- Formación y reforma de las Fuerzas Armadas de este país. Medios humanos y materiales: Unos 30 efectivos destinados en el Cuerpo de Ejército Europeo. Vinculada a esta misión está el destacamento 'Mamba' del Ejército del Aire que opera en Libreville (Gabón). Coste anual: 15,4 millones euros.	Jun. 2016	

La misión en el Océano Índico –ahí es nada la dimensión del mismo– de lucha contra la piratería entraría dentro de las premisas “a” y “d” y algo en la “b”, pues los “piratas” de aquellas aguas han tomado como objetivos predilectos barcos mercantes de la Unión Europea, que son los que mayoritariamente tienen para pagar y lo hacen; también de otras naciones. Por ello, en principio no habría nada que objetar en cuanto a su necesidad. El problema surge cuando analizamos el desarrollo de la misión en sí. Y es que no se puede comprender muy bien cómo esta misión lleva de forma ininterrumpida nueve años y sin visos de finalizar.

Los “piratas”, según los datos que nos han ido llegando, son pequeños grupos de desalmados que utilizando embarcaciones menores abordan a los mercantes cuando pasan cerca de algunas de las costas de los países de aquella zona donde tienen sus refugios.

De entrada hay que recordar que tradicionalmente, desde tiempo inmemorial, según las leyes del mar cuando se capturaba a un pirata o bien se le pasaba por la quilla o se le colgaba del palo mayor del barco y... se acabó la presente historia; nada mejor que la justicia rápida, contundente y ejemplar para combatir esta lacra. Ahora no haría falta nada más que destruir *in situ* la barca pirata, por supuesto con sus piratas dentro, con un par de cañonazos. Lo demás son contemplaciones que ni ellos se merecen, ni hay por qué otorgárselas. Detenerlos acaba en una parodia de juicio, normalmente en países europeos, para lo cual hay que traerlos aquí, de forma que tras una simbólica condena que no cumplen logran quedarse como inmigrantes; o sea, que hacemos el pan con unas tortas.

También hay que preguntarse de dónde vienen dichos piratas para ir a destruirlos en sus guaridas que están... en las costas o islas de los países ribereños de tal océano, por lo que la misión debería consistir más en apretar a tales países para que pusieran orden en sus costas o, caso de no tener medios, colaborar con ellos en esas acciones de destrucción de tales refugios; ni lo uno ni lo otro se ha hecho.

Como no se combate la “piratería” es como lo hizo nuestro ex-Jemad podemita, que no autorizó a disparar contra unos “piratas” cuando de forma agresiva y chula se enfrentaron a uno de nuestros buques de guerra; el colmo de su audacia y el colmo de nuestra indignidad y estupidez; la de José Julio Rodríguez (a) “El rojo” la primera, claro.

Porque no creemos que se estén llevando las cosas como debería ser, consideramos que España debería provocar una reunión para o bien cambiar los protocolos de esta misión a fin de hacerlos realmente eficaces, ofensivos y expeditivos o, caso de no haber *quorum* para ello, o bien retirarse o que el coste lo asuman los que votaron a favor de seguir como hasta ahora.

De otra forma da la impresión de que lo que se pretende es perpetuarse en dicha zona o bien para hacer que se hace sin hacer o... para asegurar una presencia armada que respalde injerencias políticas en los países del entorno.

La misión en Somalia está íntimamente ligada a la anterior, durando ya siete años, por lo que habría que aplicarle, como poco, lo dicho para aquella, bien que con el agravante de que aquí estamos adiestrando a fuerzas de un país tribal, prácticamente virtual, que ha hecho de la guerra de bandas su forma de vivir. Por ello, creemos que esta misión debería cancelarse, toda vez que por la escasez de sus efectivos, no nos engañemos –lo que es un reconocimiento de que la misma se mantiene por aquello del qué dirán–, poco o nada se va a conseguir; lo anterior hace también que su coste sea innecesario. Asimismo, creemos que poco se puede enseñar y menos adiestrar a aquellos que se han criado teniendo como biberón un AK-47.

Las misiones en Malí y Senegal, por mucho que se quieran justificar con el asunto del yihadismo, son en realidad interés exclusivo de Francia en un área de influencia neta francesa. Por ello, no encajan en ninguna de las premisas, ni siquiera en la “e”, pues en tal zona ni vamos a poder influir, ni menos aún rascar algo. Estas dos misiones deberían cancelarse de inmediato. Ni aún costeándolas Francia interesan, pues para lo que sí nos sirven es para dar razones al yihadismo para atentar contra nosotros.

Un apunte: cuando nuestros reporteros o voluntarios de ong,s van por esos mundos de Dios, deberían firmar antes de salir de España, y sus familiares también, un documento en el que reconocieran los peligros a los que se enfrentan, que los asumieran y que en caso de secuestro admitieran que el Estado español nunca negociará con sus secuestradores; de otra forma no se les debería dejar ir o se les debería retirar la nacionalidad. Es que no puede ser que las imprudencias y negligencias de algunos las paguemos todos; ni en lo material, ni en el hecho de sentar precedentes que provocan que se produzcan nuevos secuestros.

La misión en el Mediterráneo no encaja en ninguna de las cinco premisa; se mire como se mire. Es una de esas extrañas “*misiones humanitarias*” que se venden con fotos abiertamente sentimentales donde nuestros hombres aparecen siempre cual ángeles de la guarda.

No están nuestra FFAA para labores humanitarias a no ser que sean en nuestro territorio nacional. No están para empeñarse en una “*misión*” que es una pantomima. No están para engañarse y engañarnos. Son, si es que lo son, fuerzas armadas que deberían estar preparadas para el combate, no para hacer de Ong.

Si vemos los datos que el propio Ministerio de Defensa aporta o bien todos los implicados son muy inútiles o realmente el objetivo de la misión no es el que se dice. Resulta que se han detenido 101 individuos presuntamente por tráfico de personas y que se han neutralizado 247 embarcaciones que se reconocen no son sino meras lanchas, pues bien, a cambio de tan exigüos resultados se han “*salvado*” directamente 29.603 personas y otras 44.733 han sido rescatadas por otros; o sea, que se ha facilitado la entrada en Europa a unas 75.000 personas. Sin duda hay algo que no cuadra. En qué clase y en cuántas embarcaciones vinieron los “*salvados*” y los “*rescatados*”, porque o bien son tantas como estrellas hay en el cielo o eran trasatlánticos. ¿Y sus traficantes no fueron detenidos? ¿Y no se ataca la raíz del problema que es Libia? Pues entonces mal vamos.

La razón de todo es que estamos ante uno de los más importantes planes del Nuevo Orden Mundial consistente en impulsar una inmigración africana a lo bestia –y de otros continentes por otras vías– para desnaturalizar nuestras naciones, para provocar la pérdida de nuestras identidades nacionales, para destruir nuestras raíces católicas, para hacernos ciudadanos del mundo, para convertirnos en números, para... imponernos un gobierno mundial.

La misión que nos ocupa no combate el tráfico de personas, utiliza medios mayoritariamente militares para facilitar la llegada de mareas de inmigrantes. Curiosamente esta misión se desarrolla frente a Libia, país que gracias a la “*primavera árabe*” fue pulverizado, dividido entre “*señores de la guerra*”, verdaderos sátrapas, impidiendo que exista un gobierno con el que o bien negociar –aunque fuera el del difunto y sodomizados Gadafi– o, mejor, al que atornillar para que de sus costas no salga ni un bote de remos de los del lago del Retiro que es la causa del problema, por lo que debería ser donde la misión actuara, es decir, en no dejar salir, no en recoger a los ya partidos de dichas costas.

España debería cancelar esta misión por engañosa y perjudicial para nuestra soberanía, independencia, integridad territorial y la de nuestros aliados, y porque ningún beneficio, sino todo lo contrario, se va a obtener de ella.

La misión en la República Centroafricana no encaja en ninguna de la cinco premisas, y se realiza sólo por iniciativa de Francia en zona de influencia francesa. Por ello, poco más hay que decir sino que debería cancelarse.

--00--

Misiones militares en el exterior: OTAN

Vamos a analizar en esta cuarta y penúltima entrega las misiones en el exterior en las que participan nuestras FFAA bajo la bandera de la OTAN; volvemos a recordar que ya expusimos en nuestra primera entrega y que, no obstante, recordamos a continuación:








- a) Responder contra una agresión directa contra *nuestra soberanía nacional*.
- b) Responder contra una agresión directa contra *nuestra independencia*.
- c) Responder contra una agresión directa contra *nuestra integridad territorial*.
- d) Responder contra una agresión directa contra uno o varios de los países de la organización o tratado internacional al que pertenezcamos.
- e) En cualquier otra circunstancia, es decir, cuando no se trate de las cuatro anteriores, se deberá valorar con suma atención:

- El interés real –el rédito tangible– que pueda reportar para España.
- El riesgo que suponga nuestra injerencia en asuntos internos de otro país o en los de una zona.



- La previsión de su coste a corto, medio y largo plazo.
- Que en ningún caso el despliegue de nuestras FFAA en el exterior suponga riesgo alguno para el cumplimiento de todas las potenciales misiones que tienen asignadas en el territorio nacional.

Bajo amparo de la OTAN son las siguientes:

Lugar	Misión	Inicio Mandato
Afganistán	<p>Resolute Support (Afganistán).- Desde hace más de trece años España participa en las fuerzas de la OTAN que han luchado contra la insurgencia y ayudado a la reconstrucción del país. Pacificación y reconstrucción de Afganistán. Asistencia, entrenamiento y asesoramiento a las instituciones afganas.</p> <p>Medios humanos y materiales: Unos 20 efectivos desplegados el Cuartel General de Kabul. Coste anual: 4,7 millones euros.</p> <p>Bajas 100, de ellas 79 en accidentes aéreos (62 del Yak-42 y 17 del Puma), 14 en atentado, 2 en accidentes de tráfico y 5 de infarto.</p>	<p>Dicie. 2001</p> 
Báltico	<p>Policía Aérea en el Báltico.- Aviones de la OTAN realizan misiones de vigilancia y control del espacio aéreo de Estonia, Letonia y Lituania.</p> <p>Medios humanos y materiales: Cuatro cazas. Coste anual: 20,6 millones euros.</p>	<p>Marz. 2004</p> 
Turquía	<p>Apoyo a Turquía.- Una batería Patriot española protege a la población turca de posibles ataques con misiles desde la vecina Siria.</p> <p>Medios humanos y materiales: Unos 149 efectivos, más una batería Patriot de seis lanzadores, un radar y una planta de energía. Coste anual: 35,8 millones euros.</p>	<p>Nov. 2014</p> 
Irak	<p>Apoyo a Irak.- Militares españoles adiestran al Ejército iraquí como parte de la coalición internacional de lucha contra el Daesh. Mejorar la formación de los soldados iraquíes en la lucha contra artefactos explosivos improvisados, tareas de desminado, operaciones especiales y asistencia sanitaria.</p> <p>Medios humanos y materiales: Unos 484 efectivos, cuyo grueso se encuentra en el centro de adiestramiento español en Besmayah. De ellos 20 en los cuarteles generales en Bagdad y Kuwait City y, otros 72, en obras de infraestructuras. Además, 25 guardias civiles. Coste anual: 97,8 millones euros.</p> <p>Bajas: 16 muertos en atentados.</p>	<p>Octb. 2014</p> 
Varias zonas	<p>Sea Guardian.- Operación de la OTAN enfocada en el conocimiento del entorno marítimo para disuadir y luchar contra el terrorismo, así como mitigar el resto de amenazas.</p> <p>Medios humanos y materiales: Un submarino, un patrullero de altura listo para salir a la mar en 48 horas a petición. Un elemento de Mando y Control de Operaciones Especiales con base en Cartagena. Autorización diplomática permanente para las bases de Cartagena y Rota. Coste anual: 23,8 millones euros.</p>	<p>Nov. 2016</p> 
Varias zonas	<p>Grupos navales permanentes de la OTAN.- son las fuerzas que proporcionan una presencia marítima permanente a la OTAN y las primeras que se activan, incluso antes de que se declare una crisis.</p> <p>Medios humanos y materiales: Las Agrupaciones Navales Permanentes de la OTAN, que incluyen los grupos de escoltas (SNMG) y los grupos de caza-minas (SNMCMGs, son las fuerzas que proporcionan una presencia marítima permanente a la OTAN. Coste anual: 86 millones euros.</p>	<p>Ene. 2017</p> 
Letonia	<p>Presencia Avanzada Reforzada-Letonia.- Garantizar la estabilidad de la seguridad euroatlántica, mantener una Europa en paz, unida y libre, así como prevenir conflictos mediante medidas de defensa y disuasión creíbles.</p> <p>Medios humanos y materiales: Unos 305 efectivos, algunos carros de combate 'Leopardo 2 E', vehículos de combate de Infantería (VCI) 'Pizarro', y transporte oruga acorazado (TOA) M-113, morteros pesados, vehículos de combate de Zapadores (VCZ) y misiles contra carro 'Spike'. Coste anual: No hay datos</p>	<p>Jun. 2017</p> 

La misión en Afganistán pudo en su momento, cuando los atentados a las Torres Gemelas, haber entrado en la premisa “d” y tras los atentados del 11-M en Madrid en ella más las “a, b y c”. Nada que objetar a nuestra implicación en aquellos momentos; sólo dejar bien sentado que cuando se va a defender nuestra soberanía, independencia e integridad territorial con una fuerza armada es para ir a la guerra, es decir, para hacer uso directo y contundente de nuestros efectivos humanos y materiales contra el enemigo; una fuerza armada tiene como único objetivo la destrucción, la aniquilación, hasta su rendición incondicional o desaparición física, del enemigo. Eso no lo hicimos nunca. Fuimos siempre en muy, pero que muy retaguardia. No fuimos a la guerra, bien claro lo han venido dejando todos nuestros gobiernos, a pesar de que aquello y lo de hoy fue y es una guerra. Quedamos a la altura del betún, que es a la que quedan siempre los cobardes. Los caídos en Afganistán, tanto los de los atentados como los de los accidentes –del YAK-42 hay todavía mucho que decir– debieron ser considerados como lo que eran “caídos en acción de guerra”, no simples fallecidos, como a tales reconocérselo y a sus familiares también. Pero es que como las FFAA están tan contaminadas de la porquería que nos anega, hace mucho que dejaron de ser fuerzas armadas para convertirse voluntariamente en meras ong,s.

La misión de la OTAN en Afganistán dura ya más de una década ¿terminará algún día? ¿sigue estando justificada? Creemos que no, pero ya que está, y sólo dedicamos a ella una presencia más que testimonial de 20 efectivos, no está de más para que no digan que no estamos. Así pues, esta misión, sólo por el qué dirán, podría mantenerse en las condiciones de poquísimos efectivos y exiguos gastos de ahora.

Un apunte final: lo importante de esta misión es que creemos que en realidad su objetivo no es el que dicen, sino justificar con ella la presencia de grandes contingentes norteamericanos en la retaguardia de Irán; en su vanguardia lo hacen en Irak. Echen un vistazo al mapa y verán cómo canta la cosa. Tener fuerzas en ambos países es tener a Irán amenazado. Las bases y los despliegues militares estadounidenses por el mundo tienen sus objetivos, que tontos no son.

La misión en el Báltico la justifica la OTAN de la siguiente manera “*La incorporación de los países Bálticos a la OTAN en 2004 supuso la ampliación del espacio aéreo aliado al noreste de Europa fronterizo con Rusia. Estonia, Letonia y Lituania carecen de una fuerza aérea de combate que les permita cumplir con las tareas de vigilancia y control sobre su territorio y llevar a cabo misiones de alerta de reacción rápida (QRA) o de scramble. Es por ello que necesitan el apoyo del resto de los países aliados.*” Pues no, no y no. Es mentira y lo es incluso con los propios datos de la OTAN. Veamos.

La OTAN tiene por objetivo esencial la de proteger a sus países miembros de agresiones armadas contra uno o varios de sus miembros. Cuando los atentados del 11-S se activó por primera vez su artículo 5 sobre la base del cual la OTAN expandió por el mundo su despliegue hasta límites nunca vistos antes, llevando a cabo incluso acciones ofensivas más que dudosas, lo que no era la primera vez. Por ejemplo, sus acciones de bombardeo en la antigua Yugoslavia fueron duramente criticadas por buena parte de la comunidad internacional, así como las acciones contra Libia en 2011 fueron explícitamente condenadas por la UNESCO, por el primer ministro británico William Hague y el ministro de Exteriores de Francia Alain Juppé, entre otras personalidades.

Pero si echamos un vistazo a los dos siguientes mapas, descubrimos algo sorprendente:



Vemos que la OTAN ha crecido siempre de forma casi exponencial en dirección a Rusia, aún después de disuelta la antigua URSS, de manera que ahora la rodea.



Si observamos su despliegue, la cosa es aún más que evidente, el mismo parece encaminado no a salvaguardar a sus miembros de ataques, cuya potencial procedencia ni concretan ni siquiera se molestan en esbozar, sino a amenazar a Rusia.

Una reflexión: si ustedes fueran rusos sabrían que todas las invasiones les han venido siempre de Occidente, casos de Napoleón y Hitler; nunca Rusia invadió Europa, salvo Atila, que nos queda bien lejos, y la URSS, bien que con el visto bueno de Churchill y Roosevelt a raíz de la II Guerra Mundial, y sólo en su parte Este, claro.

Pues bien, la Rusia actual, con la que además la OTAN tiene desde la cumbre de Madrid en 1997 una activa relación bilateral, no está ni en disposición, ni tiene interés alguno en amenazar a ninguno de sus países miembros. Eso es evidente. Lo que también es evidente es que los EEUU, cuando menos, tienen verdadera fijación por no dejar a Rusia levantar cabeza; y a Putin, que les ha salido díscolo en defender lo suyo, que es su derecho.

Así pues, la misión en el Báltico no encaja en ninguna de las premisas necesarias para que España se implique en ella. Aún más, creemos que lo que hace la OTAN, aunque solapadamente, en dicha zona –y no es la única– raya en la provocación, pura y dura y sin paliativos. Por dichas razones España debería cancelar de inmediato su participación en ella.

La misión en Turquía no encaja en ninguna de las premisas requeridas. Intentar justificar nuestra presencia allí, por escasa que sea, con la excusa, que no razón, de proteger a los turcos de potenciales ataques desde Siria da grima.

Siria era una nación soberana, miembro de la ONU y con relaciones diplomáticas y comerciales normales con todo el mundo menos... con Israel; qué casualidad. A Siria la intentaron destruir con la famosa “*primavera árabe*”, operación maquiavélica de las diplomacias e inteligencias norteamericanas e israelíes que... pincharon en hueso, porque de todos los países árabes ha sido el único que demostrando una dignidad, un valor y una capacidad para el sufrimiento hoy pocas veces visto, no sólo ha resistido, sino que ha vencido; y eso que no se han escatimado esfuerzos yanquis, europeos y judíos para que tal cosa no sucediera. La cuestión de su régimen es, lo decimos una vez más, asunto interno de los sirios; allá ellos, pero nadie tiene derecho a derrocar gobiernos ni regímenes porque no le “*molen*”.

¿Puede un país como Siria, sumido en el marasmo de una guerra terrible en varios frentes –contra los sublevados, contra los yihadistas, contra los apoyos gringos y europeos a ambos, contra los israelíes, contra los kurdos– suponer una amenaza para Turquía? No, no y no.

Por todo ello, España debería retirar su batería Patriot y cancelar esta misión.

La misión de apoyo a Irak nunca encajó en ninguna de las premisas por las que nos guiamos; máxime cuando se ha visto que lo de la arma de destrucción masivas fue como lo del Maine en 1989. La prueba más palpable fueron los trágicos atentados del 11-M en Madrid donde fallecieron dos centenares de personas y muchos más quedaron heridos, algunos de por vida. Aquello fue una de esas estupideces, negligencias, memeces de nuestros políticos –en aquel caso el ínclito Aznar al que nadie ha pedido aún responsabilidades–, quien por pretender marcarse un farol se hizo la foto de las Azores, que nadie quiso, por algo sería, y en la que no sólo estaba de más, sino que nada pintaba, con la cual lo que consiguió fue atraer hacia nosotros las iras de los yihadistas. Volvemos a recordar lo que dijimos en nuestro primer artículo: la medianeza de España desde hace al menos dos siglos la ha llevado a mantenerse siempre neutral hasta lo imposible en cuanto a conflictos militares internacionales se refiere, lo que ha sido, hasta ahora, tónica general y éxito de todos nuestros gobiernos, hasta la llegada de la democracia en la que por afán de protagonismo y por complejo de nuestra estúpida clase política hemos roto tal tradición y nos hemos ido enfangando en todos los lodazales de los que, además, nada sacamos.

Ahora en Irak, como en Afganistán, nada pintamos; menos aún tras aquella ciscada cuando nuestras tropas se negaron a combatir el 4 de Abril de 2004, dejando a sus aliados con el trasero al aire, los cuales, tras el hecho, despidieron a nuestros aguerridos soldados tirándoles huevos; la tripulación entera de algún buque británico, incluido su comandante, pasaron al lado de una de nuestras fragatas y les hicieron un “*calvo*” colectivo.

En todo caso, y por lo mismo que en Afganistán, con 20 efectivos y un par de vehículos vamos que chutamos y sólo por aquello del qué dirán, en ningún caso cerca de 500 y casi cien millones de euros anuales.

Las misiones en varias zonas son de rutina de la OTAN, y en ellas hay que estar

A la misión en Letonia hay que aplicarle lo mismo que lo dicho a la del Báltico, es decir, cancelación instantánea, pero con el agravante de que las fuerzas del Ejército de Tierra son más visibles que los cuatro cazas de vigilancia, por lo que no es de extrañar que Rusia se sienta más molesta que con aquellos; por otro lado parece de chiste pretender lo que dicen que pretenden con unos cuantos carros y TOA,s contra la masa acorazada que en un momento dado, Dios no lo quiera, podría poner en juego Rusia, por mal que esté.

Misiones militares españolas en el exterior: Conclusiones

Con este último artículo cerramos el ciclo de cinco dedicados a analizar la realidad de las misiones militares españolas en el exterior de las que tanto se ufanan nuestros militares y el Ministerio de Defensa en su web.



España está presente en la actualidad en cuatro misiones bilaterales en el Golfo de Guinea, Mauritania, Senegal y Túnez; tres bajo bandera de la ONU en Líbano, Colombia y República Centroafricana; seis bajo bandera de la Unión Europea en el Océano Índico, Somalia, Malí, Senegal, el Mediterráneo y la República Centroafricana; y siete con bandera de la OTAN en Afganistán, el Báltico, Turquía, Irak, dos en varias zonas –*Sea Guardian* y Grupos Navales Permanentes de la OTAN– y Letonia. El número de efectivos desplegados ronda los 3.000, más toda una serie de medios materiales.

Según datos oficiales de Defensa, bien que no muy concretos, desde 1994, en que se llevó a cabo la primera de las misiones, hasta el 2010, España gastó unos 6.400 millones de euros en ellas; o sea unos 400 millones anuales; la cifra es así, global, porque no existía desglose –reconocido por el propio ministerio–, lo que da que pensar que las cuentas no se llevaban con la debida pulcritud. Desde 2011 a 2014, el coste ya se desglosó en tres apartados: gastos de inversión y mantenimiento (1.714 millones desde entonces), bienes y servicios (1.022 millones), y personal (416 millones). Así pues, España desembolsó en dichos cuatro años más de 3.150 millones para sufragar estos contingentes. En 2015 España gastó 1.003,75 millones y en 2016 el gasto fue de 771,11 millones de euros.

Pues bien, de las misiones que hemos dicho que hay activas en la actualidad, según nuestra opinión basada en los parámetros que dejamos sentados en nuestro primer artículo, y tras analizar las veinte misiones activas, de las cuatro bilaterales creemos justificadas sólo dos, de las tres con la ONU ninguna, de las seis con la UE a lo sumo, y con ciertas condiciones, una sola, y de las siete con la OTAN sólo cuatro, de ellas dos con efectivos muy reducidos y las otras dos obligadas por ser rutinarias de tal organización. Es decir, que de las veinte únicamente siete. Y eso tras un análisis sucinto, lógicamente, pero que creemos realista y pensando siempre en España, en nuestros intereses, en nuestras posibilidades y en nuestra situación actual, no en cobrar dietas o en potenciar carreras.

Pero es que además hay que tener en cuenta algo que todos, los primeros nuestros militares, olvidan... voluntariamente, claro, porque si lo recordaran tendrían que adoptar posturas que ni por asomo quieren.

Y es que estamos ante una terrible paradoja: mientras nuestras FFAA se aplican a solucionar problemas de otros, en absoluto les interesan los propios. Mientras van por esos mundos haciendo pecho, aquí no se atreven ni a ir de uniforme por la calle. Mientras nos muestran fotografías en las que niños y mayores con indumentarias exóticas les sonrían y vitorean, aquí hay regiones de España, de nuestra patria, de las que les han echado con cajas destempladas y ellos... se han ido; mientras que nos muestran sus armas y sus ejercicios de tiro, de Barcelona les levantaron el stand en la última feria sin que pelearán ni medio minuto; mientras que vemos sus desfiles en las desérticas praderas afganas, en muchas ciudades españolas no sale a desfilar ni un pelotón de guripas; mientras les vemos... aquí ni se les ve.

La principal misión, por no decir la única, de nuestra FFAA es la defensa de la soberanía, independencia e integridad territorial de España, de la nación, de la patria y basta echar un vistazo a las noticias para darnos cuenta de que no la cumplen. Contemplan desde el Líbano, Colombia o Letonia la desintegración de España como si con ellos no fuera la cosa, como si no tuvieran responsabilidad, como si en nada les fuera, como si se tratara de Marte. Se ufanan de estar presentes en cinco continentes, pero no lo están en su propia casa. Con el truco de la profesionalización, de la desaparición de la “mili”, se han convertido en fuerzas mercenarias. Admitiendo lo anterior, han privado a los nuevas generaciones de españoles de aprender en cuarteles y buques a conocer y amar a España, de tener conciencia de que puede que algún día la tuvieran que defender hasta con la vida, de saber que lo que les dicen muchos es mentira porque España es una y somos todos. Con tal traición, se han convertido en un guetto, en un árbol sin raíces, en unos extraños. Llegará un día en que cuando regresen de una de sus estancias en el extranjero no tendrán dónde aterrizar porque ya no existirá España y los reyezuelos de los múltiples mini-estados en que se haya desintegrado no les darán permiso. Van de valientes y no lo son; de generosos y son unos egoístas. Lo sentimos, pero esa, y no otra, es nuestra conclusión.

Por desgracia, y por lo visto, puede que nada más adecuado para acabar que la siguiente poesía del insigne, aunque desconocido, poeta español *Jaime Tralla*:

Lo demandó Sión y obedecieron,
lo requirió el NOM y lo acataron;
con su sangre la “Lockheed” rubricaron
con su esfuerzo los USA engrandecieron.

Fueron nimios y débiles, porque fueron,
Allá donde los gringos les mandaron.

A los Hijos de la Viuda se entregaron,
Y tristes, sin gloria alguna murieron.

Por la OTAN sucumbir fue su destino,
El Gigante Israel, su pasión entera ,
Servir al dólar, su vocación y sino.

No quisieron servir a su Bandera,
no quisieron andar por buen camino,
no supieron rechazar treinta monedas.

Nota.- Permitida su reproducción en cualquier forma citando la fuente.